

Acudieron catorce coleccionistas particulares al socorro de la Galería de Arte del Museo Nacional, y, a la cabeza de ellos, el Sr. J. Lobo

Prestó el opulento hombre de negocios 42 pinturas y le siguen O. Cintas, con 5; J. Gómez Mena, el Card. Arteaga y la señora de Berg, con 4 hasta completar la relación de 14 colaboradores



...la colección particular de Julio Lobo Olavarría se enriquece con este espléndido "Ecce Homo" de la Escuela de Amberes...

(Por Octavio de la Suarée)

CATORCE suman los coleccionistas particulares que acudieron al socorro de la Galería de Arte del Museo Nacional facilitando con préstamos tan valiosos como oportunos la habilitación de sus reducidas salas al inaugurarse la nueva instalación en el Palacio de Bellas Artes de La Habana.

Abre esa lista de honor en calidad y cantidad el señor Julio Lobo Olavarría que prestó cuarenta y dos pinturas; y le siguen Oscar B. Cintas, parigual del primero en obras de mérito, con 5; María Dolores Machín de Uppman, que brindó 2; María Gorostiza de Millares Vázquez 2; Varona G. del Valle 1; María Luisa Menocal de Argüelles 1; Margot Lluch de Costales 1; Buenaventura Cruz Planes 1; Hortensia Lluch de Berg 4; Dr. Mario García Menocal 1; Dr. Santiago Verdeja Sardiñas 1; Alfonso Fanjul 2; José Gómez Mena 4 y el Cardenal Arteaga 4.

Para el público entendido en la materia, el aporte del señor Lobo Olavarría ha sido una revelación pues hasta ahora había mante-



...así pintó el Gran Francois Xavier Fabre a Su Gracia Elisabetta Fabbiola Mascagni. (Colección Julio Lobo).

nido su colección en medio de una reserva que únicamente penetraban sus amigos íntimos o los que, como el que esto escribe, tuvieron oportunidad de tratar a su progenitor, don Heriberto (q.e.p.d.) hace veinte años en su despacho de Obispo y San Ignacio y de oírle glosar el interés que ese hijo tuyo tenía por las bellas artes.

IP

PATRIMONIO DOCUMENTAL

Los préstamos del prominente hombre de negocios al Museo Nacional incluyen lienzos de esta categoría: de Nicolás Maes un retrato de señora; de Cornelio de Vos uno también de señora y otro de niña; de Wilhem Van de Velde II "Barcos pesqueros en una Tormenta"; de Alessandro Magnasco "Paisaje Alpino con Figuras"; de Andrés Vermeulen "Paisaje Invernal con Patinadores"; de Jan Joseph Horemans "El Viejo", "Au Repas"; de Giovanni Battista Farinatti "Santa Cecilia con Angeles"; de Jan Steen "Autorretrato del Artista con una Flauta"; de Thomas de Keyser el retrato de una Dama; de la Escuela de Amberes "Ecce Homo"; y de Bartholomeus Van Bassen "Fiesta al Aire Libre".

También ha prestado el señor Lobo Olavarria a la Galería de Arte del Museo Nacional lienzos de tal alto interés cubano como "La Vista del Castillo del Morro de La Habana" en 1762 por William Marlow y la serie de dependencias del antiguo Central Tinguaro pintadas por el gran Esteban Chartrand.

La lista de préstamos en cuestión sigue con la "Corrida" de José Benítez Gil, "El Buñolero", retrato de un Viejo Torero, de Ignacio Zuloaga; "La Cocina", de Théodule Ribot; "Hebe", de William Etty; "El Loira", de Carlos F. Daubigny; "Naturaleza Muerta" de Ramon Cortés; "Francesco de Medici" por C. Allori; "El Buen Samaritano" de Francisco Collantes; la Alegoría de la Geometría y de la Agrimensura, de P. A. Boudoium; el "Caballero con Casaca Azul" de Thomas Beach; "Retrato de Elisabetta Fabbiola Mascagni" de F. X. Fabre; y una Escena Italiana de Nicolaas Berchem o Berghem.

Finalmente completan la nomina de los préstamos del señor Lobo Olavarria los retratos de una dama y "Señora en Traje Blanco" por John Hoppner; de Laddy Betty St. Clair por W. Beechy; de Landgrave Federico II de Hesse Cassel por Johann Tishbein "El Viejo"; y de John Brook por William Etty; así como "La Virgen y el Niño con San Juan Bautista" de Niccolò dell'Abbate; "La Plaza de San Marcos" de Michele Marieschi; Don Fernando VII por Vicente López; "San Bartolomé" de José de Ribera; "Ruinas Romanas con Figuras" de Giovanni Panini; un Napoleón Bonaparte por J. B. Regnault; y Lisabetta Martelli, esposa de don Ernando Ramirez de Montalvo por Juan de Pareja.

Digamos ahora que no por inferior en número es menos sig-

nificativo y digno de aplauso el préstamo hecho por los demás coleccionistas particulares a que nos referimos pues la verdad es que cada uno ha venido a llenar con sus pinturas un vacío en las salas que contribuyeron a alhajar.

La cultura cubana está de plácemes ante la evidencia de que cualquiera que sea la carencia que se registre en un tipo de coleccionismo pictórico en nuestros museos, siempre habrá compatriotas privilegiados que puedan acudir a su socorro.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA